



Fernando M. Reimers (2021). *Reformas educativas del siglo XXI para un aprendizaje más profundo. Una perspectiva internacional*. 320 páginas. Narcea Ediciones: Madrid (España). ISBN: 9788427728325.

La tragedia educativa que se vive como resultado de la puesta en marcha de las diferentes medidas de contención de la pandemia por la COVID-19, ha derivado en una conversación sobre dos aspectos fundamentales. En primer lugar, sobre las afectaciones a los estudiantes y la eficacia de los sistemas educativos para adaptarse y responder a esta emergencia. En segundo lugar, acerca de la oportunidad que se presenta para reconstruir y repensar los sistemas educativos nacionales, dando salida a diversas preocupaciones que ya existían previo

a la pandemia con respecto a la orientación que tenían y su potencial ineficacia para distribuir de forma adecuada oportunidades educativas para todas las personas.

El libro “Reformas educativas del siglo XXI para un aprendizaje más profundo. Una perspectiva internacional”, coordinado por Fernando Reimers, es una contribución que aparece oportunamente para enriquecer la conversación sobre los aspectos que determinarán cómo se adaptarán los sistemas educativos para ayudar a que las escuelas resuelvan problemas que, en palabras del propio autor “la pandemia creó o hizo más evidentes”. Resolver problemas como la “pobreza, la desigualdad social, el racismo o fanatismo, la polarización política, los conflictos nacionales e internacionales, y el cambio climático” se convierte en una expectativa que guiaría la reorientación de los sistemas educativos en una etapa pos pandemia, período complejo además debido a que, como el propio autor señala, la conversión o transformación de estos sistemas deberá llevarse a cabo en un entorno complejo, con “muchas necesidades, con recursos escasos, y en el que las capacidades institucionales serán limitadas”. Es decir, este libro busca ayudar a generar “estrategias sólidas de cambio educativo” que ayuden a que más estudiantes adquieran las “habilidades necesarias para un mundo cambiante”.

Las preguntas que guiaron la preparación de este libro representan un giro importante en la literatura reciente sobre el análisis comparado de reformas destinadas a diversificar, profundizar o ampliar los fines de la educación y los objetivos de aprendizaje en los sistemas educativos. Su enfoque en la implementación parte de una reflexión importante con respecto a lo limitado que resulta el conocer y estar consciente de la relevancia que tiene adquirir habilidades del siglo 21, como lo llevan a cabo sistemas de alto desempeño, sin contar a la par con un mejor conocimiento de los distintos elementos o factores que inciden en el desarrollo de instituciones y

prácticas dentro de los sistemas educativos. Aún más, es necesario comprender de mejor forma los entramados en los que se concretan los esfuerzos por desarrollar nuevas competencias y habilidades para todas las personas.

Este libro logra una contribución original al campo del estudio comparado de reformas educativas fundamentalmente por tres aspectos. En primer lugar, porque aborda el debate sobre cómo los sistemas educativos deben alcanzar un equilibrio entre habilidades fundamentales o básicas y las del siglo XXI, identificando problemas específicos de implementación. Comprender cómo encontrar un equilibrio entre las condiciones que adoptan los sistemas educativos para desarrollar “habilidades fundamentales” y las que se requieren para desarrollar habilidades del siglo XXI para todos los estudiantes, es un tema relevante para los tomadores de decisiones debido a que deben decidir sobre cómo integrarse al grupo de países que han optado por promover la adopción de habilidades del siglo XXI, aún con recursos y capacidades escasas.

El segundo aporte, ligado al primero, es su orientación hacia el análisis de procesos de implementación de las reformas educativas que buscan modificar o agregar nuevas competencias y habilidades. Al enfocarse en la etapa de implementación, proporciona evidencia sobre cómo los diferentes entornos institucionales afectan la adopción de nuevas metas de aprendizaje, ayudando a los investigadores a identificar temas que requieren un análisis más profundo e informando a los decisores sobre aspectos claves por ser considerados en el diseño e implementación de reformas educativas destinadas a incorporar habilidades del siglo XXI en los currículos nacionales. Finalmente, porque la perspectiva comparada ayuda comprender las diferentes trayectorias que pueden seguir los sistemas educativos para incorporar nuevas habilidades y competencias.

Las diferentes experiencias descritas en el libro permiten identificar aspectos comunes que deben ser considerados por cualquier decisor o estudioso de las reformas educativas. Por ejemplo, en el caso de Ontario, caso abordado críticamente, resulta de gran interés observar no solamente la ruta de adopción y los principales componentes de las reformas, sino la forma en que la construcción de capacidades en los distritos escolares favorecerá el desarrollo de aprendizaje profundo, independientemente de que la adopción de competencias del siglo 21 no fuera un objetivo explícito en la reforma. El caso de Singapur, un popular referente, ayuda a identificar cómo los componentes considerados como factores claves en cualquier reforma, como es el caso del desarrollo profesional docente, incrementan su relevancia en las reformas que buscan incluir nuevas habilidades y competencias, aunque su implementación no es suficiente para evitar resistencia entre los actores educativos. De la misma forma, en el caso de México, usando un interesante modelo de análisis de reformas, se destacan factores que pueden debilitar o abrogar una reforma educativa, tal como lo mostró la interrupción de la reforma educativa iniciada en el año 2013 en ese país, a unos cuantos meses de llegar un nuevo gobierno. En una línea de análisis un tanto distinta, el caso de Pakistán permite hacer un recuento sobre aspectos fundamentales, prácticamente de manual, que ayudan a guiar reformas educativas de fondo. Las referencias hacia componentes claves como el desarrollo de capacidades o la introducción de mecanismos de monitoreo o rendición de cuentas, si bien componentes recurrentes entre distintas reformas no pierden relevancia en el contexto que describen los autores. De forma similar, el caso de Kenia permite identificar factores que contribuyen a aislar o

identificar condiciones que, como los mismos autores señalan, detienen o afectan la puesta en marcha de una reforma, tales como la resistencia al cambio, la falta de capacidades y la premura con la que se implementan reformas por condiciones políticas. Finalmente, en el caso de Zimbabue, se valida el modelo de análisis de reformas con cinco dimensiones, destacando la influencia de aspectos menos referidos en otros análisis, como la infraestructura o las condiciones económicas del país.

El análisis comparado de este libro da origen a siete recomendaciones. Si bien todas justificadas y útiles, es de particular relevancia la relacionada con la implementación. Como nos recuerda el autor, “una reforma no es más de lo que es implementado”, por lo que el detallado recuento y comparación entre los casos de los distintos factores que explican diferentes grados de éxito y avance condensa bien algunas de las principales contribuciones de este libro.

Al inicio del libro el autor nos recuerda que desafortunadamente “carecemos de una teoría sólida sobre el desarrollo de los sistemas educativos”. Este libro contribuye a desarrollarla al resaltar factores comunes entre reformas implementadas en contextos y con objetivos variados, validando además un útil modelo de análisis. Provoca sin duda una reflexión sobre la necesidad de comprender de mejor manera la compleja implementación de reformas educativas que se presentarán en un contexto de pos pandemia, particularmente ante la urgencia por desarrollar habilidades y competencias relevantes para enfrentar un difícil período de reconstrucción.

Sergio Cárdenas

*CIDE | Centro de Investigación y Docencia Económicas, México*